APUNTES HISTÓRICOS DE LOGROÑO

INDUSTRIA

POR

SALVADOR SÁENZ CENZANO

Siendo fundamentalmente agrícola la función laboral de los vecinos de Logroño, a lo largo de su historia, hasta bien mediado el siglo XIX, no cabe encontrar una actividad fabril relevante comparable con las otras ciudades españolas que desde remotos tiempos acusaron su tendencia manufacturera a ello propiciadas por su ubicación litoral, en el paso de las rutas del tráfico interior, o favorecidas por la abundancia de primeras materias.

Hubo, sin embargo, épocas en que aquí arraigaron y florecieron modestas artesanías y manufacturas relacionadas con la transformación rudimentaria de los productos agrícolas—vinos, aceites, granos, fibras y pieles, maderas,—elaboración de aperos, útiles y envases para las faenas del campo y materiales de la edificación entre los que sobresale el trabajo de la piedra (cantería) y el amasado de la tierra para sus aplicaciones en alfarería, favorecidos por la cantidad y calidad de las materias primas y la abundancia de combustibles disponibles casi a pié de obra.

Las peregrinaciones a Compostela, durante siglos enteros, motivaron que aquí remansaran y fijaran residencia artistas y artesanos extranjeros, franceses sobre todo, que iniciaron, innovaron o fomentaron el trabajo de sus especialidades y que se van conociendo al estudiar sus obras y filiando al conocer sus procedencias.

En la obra de Javier Gómez (1) indispensable con todos sus defectos al conocimiento de la historia logroñesa, y después de escrupulosa revisión, encontramos suficientemente

(1) Francisco Javier Gómez.—*Logroño Histórico.*—Logroño, 1893.

desmenuzadas las noticias referentes a este estado de evolución de la industria local que pudiéramos llamar primario o de técnicas, atrasadas y a ella remitimos al lector interesado en ese conocimiento pormenorizado complementándolas con datos aducidos con posterioridad a la publicación de su libro y continuándola con su marcha en época moderna caracterizada por la conjunción del aporte capitalista, la técnica especializada y la concentración de la mano de obra, mas la aplicación creciente del maquinismo y de las fuerzas motrices. Son datos complementarios los siguientes: En el archivo de Simancas existen las Ordenanzas de los *tundidores* de Logroño.—En Madrid, 19 de febrero de 1945. En 1511, fecha de las Ordenanzas de Sevilla, figuran Logroño y Haro como ciudades de asiento principal de gremios en la comarca.—Las Ordenanzas municipales de Policía urbana, aprobadas en Madrid a 8 de febrero de 1676, muestran indirectamente por su articulado, algunas de las manifestaciones del trabajo logroñés, prohibiéndose, en su artículo 14, «echar a aguar cáñamo, lino, ni llevarlo en el Río Ebro desde Valcuerna a las adoverías de San Francisco pena de 600 maravedís». En el id. 16, «espadar ni majar lino ni cáñamo ni otra ylaça ni menos majar mañas de mies ni abentallas ni en las puertas sino fuere dentro de sus casas o corrales». Id. 18, «hacer cellos dentro de la ciudad ni tenerlos a juntar, en calles ni plazas escepto cuando se armase o hiciere algunos cubos o cubas que lo pueden hacer en las murallas».—Id. 19, «idem sacar fuera de los umbrales de las casas bancos, mercaderías, tableros ni escaños ni trabajar a los oficios en las calles pena de 200; pero permítese a los cuberos para aderezar y recorrer las cubas y cubos a las puertas de las casas de los dueños y a los carpinteros durante durase la obra y fragua que hicieren».—Id. 34, «Que las comportas sean única vasija para la vendimia con cabida de dos fanegas de trigo y marcadas por la ciudad».—Id. 65; regula la introducción para el mercado de los artículos siguientes: perdices, huevos añejos, liebres, cabritos, pan cocido, arroz, trigo, cebada, gallinas, capones, pollos, gansos y otras aves y cazas, leña, carbón, sarmientos, paja, cestas, cabrios, escobas, cribas, palas, cabos de azadón, olivas y otros mantenimientos, aceitunas, miel, higos, ciruelas pasas, garbanzos, lentejas, azúcar y otros».—Dedica los artículos 74 a 174 a normalizar el funcionamiento de los gremios de CON-

FITEROS, CALCETEROS, ALBAÑILES, YESEROS Y TEJEROS, ZAPATEROS, CORAMBRES Y CURTIDOS, SASTRES, TEJEDORES CORDONEROS Y SOMBRERERO, ENSAMBLADORES Y TORNEROS, SILLEROS, CARPINTEROS, con las Cofradías de San José los carpinteros y San Crispín los zapateros. Es notable que nada contienen sobre gremios de las artes del hierro y otros metales. En 1678 se nombran veedores del oficio de tejer lienzos y cinco años después se dan las Ordenanzas al gremio de pasamaneros.

Se citan como existentes en 1711 los gremios de ALBAÑILES, CANTEROS, COSECHEROS DE VINO, BOTONEROS, CALDEREROS, CERRAJEROS, CEDACEROS, CEREROS Y CONFITEROS, BOTEROS, CURTIDORES, ODRERIA, TEJEROS, TEJEDORES, MOLINEROS, MESONEROS, ORIFICES Y PLATEROS, RELOJEROS, SOGUEROS, PANADEROS, ALPARGATEROS, SASTRES, ENSAMBLADORES, CORDONEROS, PASTORES, BASTEROS, ZAPATEROS Y OLLEROS.

Entre otras muchas examinadas, reproducimos el Acta de la sesión del Ayuntamiento en 20 de marzo de 1794 como muestra de la actuación edilicia en las relaciones gremiales con el común de vecinos. ARREGLO DE JORNALES Y OTROS RAMOS DE POLICIA. «Se ha tratado en este Ayuntamiento sobre el arreglo de jornales respectivos a los sastres y albañiles mediante del levante que se experimenta haber hecho a su propia autoridad; como también acerca de otros ramos correspondientes a la mejor Policía y gobierno en que interesa a este Común, y habiendo conferenciado largamente acordaron dichos señores lo siguiente: 1.° Que los maestros examinados y aprobados que tengan carta de examen de oficio y gremio de sastres, a cuyo cargo se hallen las obras, hayan de llevar por su jornal diario siempre que se les llame para trabajar en las casas, siete Rs de Vn bajo la correspondiente responsabilidad; seis los que asistan en la clase de oficiales aunque estén asistidos de las mismas calidades de maestros, y cinco los no examinados, entendiéndose por ahora, y hasta nueva providencia, con respecto a las actuales circunstancias, manteniéndose sin intermisión en el trabajo de su ministerio en todos tiempos, desde la hora de las siete de la mañana hasta la de las doce, y por la tarde de una a siete, pena de tres ducados aplicados para

las obras públicas. 2.° Que los maestros de albañilería también con título y carta de examen directores de las respectivas obras, lleven por su jornal diario trabajando sin separarse de ellas. ocho Rs de Vn, seis el oficial aunque se halle examinado, y cinco cada peón desde 1.° de marzo hasta el último día de septiembre, y los cinco meses restantes un real menos, así unos como otros, debiendo ocuparse en su trabajo desde el toque de la oración por la mañana hasta el de la noche, observando la hora de siesta acostumbrada de Cruz a Cruz bajo la pena de tres ducados con la misma aplicación. 3.° Que los tejeros siempre que ocurra sacar alguna hornada de cualquier clase de obra, perteneciente a su exercicio, avisen para el reconocimiento de ella a los vehedores de albañilería, y estos a los Caballeros Meseros, conforme se halla prevenido en las Ordenanzas de Policía, bajo la multa de seis ducados con la misma aplicación. 4.° Que para cortar todo abuso y monopolio en el comercio de toda clase de madera, tan perjudicial a el público, ninguna persona, de cualquier estado, calidad y condición que sea, pueda comprarla ni la compre para almacenar y revender aun con pretexto de ser carpinteros y albañiles que tienen las obras por su cuenta, debiendo descargar las carreterías que vengan a esta Ciudad en la Plaza del Coso para que acudan allí a comprar así los vecinos particulares como los demás sugetos que la necesiten para sus obras y respectivos ministerios bajo la multa de cincuenta ducados de vellón que se exigirán irremisiblemente a cualquiera que contraviniere o se le xustificare haber contravenido a esta providencia aplicados también para las obras públicas de calles y caminos. Los cuales dichos Capitulares acordaron»... etc.

Para tratar de la situación creada por la guerra con Francia, el Ayuntamiento convocó a sesión extraordinaria el 9 de agosto de 1794, en la que estuvieron representados los gremios de COMERCIANTES, VEHEDORES DE FUSTERIA Y ENSAMBLAJE, SASTRES, ALBAÑILERÍA, CERRAJERÍA, GUARNICIONEROS, CALDEREROS, LATONEROS, MESONEROS, CURTIDORES, OBRA PRIMA, ZURRIDORES Y COSECHEROS DE VINO, acordando «hacer alistamiento de todos los sugetos hábiles para tomar las armas, naturales residentes o domiciliados en esta ciudad, bien sean solteros o casados, desde la edad de los 16 años hasta la de 50, a cuyo fin se compren mil y quinientos fusiles con los per-

trechos y municiones correspondientes, buscándose hasta doce mil pesos a intereses, obligando e hipotecando en general a la seguridad de ellos todo el suelo y territorio que tiene la jurisdicción de esta expresada ciudad y sus vecinos en común y particular mediante exigirlo así las actuales circunstancias. Proponer al Corregidor análogas medidas a los pueblos del Partido y celebrar al día siguiente piadosa rogativa llevándose en procesión al Glorioso Patrono San Bernabé».

* * *

Del apeo general practicado en 1818, resulta que las principales industrias eran: BODEGAS (24) en muchas casas, Ruavieja, Barriocepo, Mayor, Mercaderes, la Villanueva, Muros. TRUJALES (6), Palbuena, Mayor y Ruavieja. MOLINOS (7) de granos. Sancalar, el Prior, las Norias, el Sotillo, Echagaray, (quedan restos de otros antiquísimos en el pozo de Cubillas, y frente al Prior, en la márgen izquierda del Ebro y en el término de Valdegrua, hoy Valderuga, que se apuntó fuese el camino y molino de papelerías). CURTIDOS (8) en el Torrejón, San Francisco y la Rodancha (la fábrica de Rivas abierta en 1820). Aguardientes (3) en la Florida y las TEJERÍAS (4) siempre relativamente importantes al Mediodía y al Este, por los patios del Espolón, calle de Ollerías, San Agustín y por las siete calles del antiguo ensanche de la Villanueva, y la municipal de Prado Viejo. Los talleres y obradores (la pastelería contó siempre con fieles devotos) por el interior de la ciudad.

Según MELLADO (1) tenía Logroño en el quinto decenio del siglo XIX algunas industrias de curtidos, naipes, sombreros, aguardientes, (principal consumo el local con abundante clientela) velas de sebo, telares para lienzos y paños ordinarios, granjería de ganados y talleres de diversos oficios. Algún comercio y producción de 5 mil arrobas de aceite, 11 mil de vino malo y 350 de lino y cáñamo.

GOBANTES (2) un año después, cita fabricaciones de aguardientes, curtidos, velas de sebo, naipes, sillas, sombre-

(1) Francisco de Paula Mellado. *España Geográfica*. Madrid, 1845. Prescindimos de los datos del *Diccionario Geográfico* de Miñano. Madrid, 1825-29 por inseguros y justamente impugnado por Fermín Caballero.

(2) Angel Casimiro de Gobantes. *Diccionario Geográfico Histórico de España*. Madrid, 1846.

ros y otras manufacturas y MADOZ (1) manifiesta: «Se halla reducida a 4 fábricas de aguardientes que casi siempre están paradas; la de curtidos que elaboran de 3 a 4 mil vadanas, de 80 a 100 cueros para suela y 100 a 150 para corregüelas; 17 telares de lienzo de lino y cáñamo con 17 jornaleros que fabrican 20.200 varas de lienzo; algunas fábricas de sombreros, de ebanistería, sillas y velas de sebo; 5 molinos harineros, 3 platerías y artesanos para los demás oficios de la vida; la riqueza urbana, según catastro de 1842, asciende a 11 millones de reales y la territorial a 9.416.000».

Las ligeras discrepancias que pueden observarse en estas informaciones casi contemporáneas y que son debidas a proceder los datos de segunda mano, no afectan al fondo de la cuestión, ni pueden desfigurar la precaria realidad, advirtiendo que, aparte de alguna fábrica de curtidos como la de Rivas en el Torrejón, (con sus edificaciones todavía hoy medio en pié) que en sus mejores tiempos pudo emplear hasta 15 o 20 obreros, las llamadas de sillas, naipes, velas, sombreros, etc, eran ciertamente talleres u obradores familiares con reducido personal y mezquinos locales. En 1836, empezó la publicación del Boletín Oficial de la Provincia y en él los anuncios de establecimientos no citados en las anteriores reseñas y que elaboraban jabones, chocolates, muebles, relojeros y tintoreros y se constata la existencia de las imprentas de Ciriaco Verdejo, Vdª de Brieva y Domingo Ruiz, anunciando éste que va a establecer el trabajo en litografía.

Era más abundante y próspero el Comercio, concentrado en la calle de la Herbentia y sus adyacentes, destacando en él los ramos de tejidos y ferretería.

* * *

Arranca indudablemente de la terminación de la guerra civil de los siete años el período histórico de expansión urbana e industrial (que por su íntima compenetración habrán forzosamente de figurar unidas en el relato) de la Ciudad, a consecuencia de haber obrado aquella como revulsivo del marasmo laboral dominante, con la acumulación de población flotante, que en parte quedó avecindada, el movimiento comercial consecuente a los suministros al Ejército de víveres, bagajes y pertrechos de guerra, y otras influencias, in-

---

(1) Pascual Madoz. *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España*. Madrid, años 1845-50.

cluso paicológicas, que acarreó el establecimiento en Logroño, en el curso de la guerra, del Cuartel general del Ejército liberal para sus operaciones en las campañas del Norte.

Habiendo matrimoniado el general Espartero con la ilustre dama logroñesa D.ª Jacinta Martínez de Sicilia y aquí arraigado en sus afectos e intereses, conoció y sintió como propios los problemas de la Ciudad aplicando a su resolución su elevado valimiento. (1) Con ello se inicia la era de los apoyos oficiales, que aplicó en primer término a impulsar la construcción de carreteras quedando terminadas a los veinticinco o treinta años siguientes a la consecución de la paz las de Calahorra, Pamplona, Soria, Cabañas de Virtus, El Cortijo y Villamediana, Soto y Laguna. Estas obras, por su naturaleza propulsoras del tráfico y trabajo en general agudizaron una necesidad ya de tiempos anteriores sentida: la de urbanizar el poblacho con título de ciudad, realizándose en el quinto decenio, el deficiente alcantarillado de mampostería que en parte se conserva y en el siguiente el pavimentado general con adoquín arenisco ya desaparecido. Como engarzadas en cadena las necesidades, aparecieron por entonces otras dos de trascendencia. El cinturón de murallas ya roto por los vecinos en sus construcciones, impuso la urgencia de su completa demolición que empezó en 1861, y el incremento del tráfico presentó como viable el tendido del ferrocarril cuyo trazado se aprobó en 12-6-1857, empezando las obras en marzo del 61 y siendo inaugurado en San Mateo del 63, por Espartero, con apoteósico recibimiento.

En 1840, el farmacéutico Elvira, aplicó el método de Appert en la fabricación de conservas vegetales, generalizándose a seguido su empleo en el embotado doméstico de las mismas; embriones de las futuras fábricas como el obrador de Celestino Solano, cuya marca aparece en 1850 lo es de la actual industria de pastillas de café.

Por estos años,—1850-60—se registran otros dos hechos similares: los primeros vinos científicamente elaborados y afinados y la constitución de la Casa Trevijano.

---

(1) Es propósito nuestro estudiar la obra de D. Baldomero como logroñés por adopción, agricultor e industrial emprendedor y progresivo, en éstos únicos aspectos, apartando toda sugestión emanada del personaje histórico, en vista de que aquí se le ha negado, con reiteración dimanante del desconocimiento de la misma, el derecho a perdurar en el agradecido recuerdo de los logroñeses.

En la 1.ª Exposición Nacional agrícola celebrada en Madrid en septiembre de 1857, (1) reciben premios y cosechan plácemes por sus muestras de vinos y aceites refinados, aguardientes y conservas, D. Baldomero Espartero, D. Ildefonso Zubía, D. José Elvira y D. Patricio Sáenz, presentando Elvira un acabado Informe sobre el estado y problemas de la viti-vinicultura riojana en aquellas fechas que puede conocerse en la citada Memoria y que por su importancia histórica parcialmente hemos recogido en artículo de esta Revista, publicado en su n.º V, con el título de «Apuntes históricos de Logroño. Agricultura».

Este Elvira, estudioso y emprendedor farmacéutico y progresivo agricultor, merece pasar a la historia en unión de Don Luciano Murrieta, después Marqués de Murrrieta, como los modernizadores de nuestra famosa industria vinícola.

Parece que de acuerdo con Espartero, y utilizando frutos y bodega de éste, ensayó Don Luciano la exportación a la América española de 100 bocoyes de vinos finos por él criados hacia 1853. Se perdieron en naufragio la mitad, que iban destinados a Veracruz, y la otra mitad se consumió en la Habana con delectación de los inteligentes. Fué por casualidad uno de estos el Capitán General Don José de la Concha; y años después, obsequiado por los Duques de la Victoria con el mismo néctar, recordó el hallazgo habanero, y al conocer la génesis del ensayo exportador propuso la formación de una sociedad de cosecheros logroñeses para formalizar el empeño, poniendo a su frente, como Director, a Don Luciano, que declinó la oferta para, con mayor independencia, madurar su magna idea; que realizó años después con la adquisición de la finca Igay, e instalación de sus bodegas (perfeccionada en 1891, hasta colocarla a la altura de las mejores de España), primer establecimiento industrial de categoría en Logroño y cimiento de su fama vinícola en el mundo. (2)

El Patriarca de la industria conservera riojana, Don Pedro José Trevijano, empezó a trabajar en grande en 1860, estableciendo la fábrica de Vista Alegre, en jurisdicción de Al-

---

(1) Memoria sobre los productos de la Agricultura española en la Exposición general de 1857. Presentada al Ministro de Fomento por la Junta Directiva. Madrid, Imp. Nacional 1859-61.

(2) Extracto de la interesante información que aportó F. J. Gómez en su libro.

belda, en una finca de 60 hectáreas, situada en el cogollo de la mejor huerta de la Rioja. Fundó sociedad con Don Luciano Armas y Don Gabino Michel; el año 1868 quedó solo con el negocio, asociando a su hijo Don Prudencio, y legalizando la razón social «Compañía Española de alimentación». El año 92 estableció la filial en Logroño y al año siguiente empezó a levantar la fábrica actual que el diario local «La Rioja» describe así en su número de 1-9-1903:

«Aun cuando la fábrica de Logroño es la principal, poseen los señores Trevijano cuatro más en Santo Domingo, Vista Alegre, Rincón de Soto y Briones, donde preparan las fresas, melocotones, tomates y pimientos de aquellas hermosas vegas. Las plazas predilectas para comprar algunas materias son Burdeos, Pericord y Tudela. La fábrica de Vista Alegre prepara los frutos de su término que compiten con los extranjeros. La de Logroño tiene 12 vastísimas cuevas en Cantabria dedicadas exclusivamente al cultivo de champignón, cuya producción es de 15 a 20.000 kilogramos al año. Esta fábrica está montada con todos los adelantos modernos, hasta el extremo que dudamos haya otra que la aventaje. Su instalación de calderas autoclaves, vacinas, calderas y máquinas de vapor, y demás supletorias simplifica la operación de tal modo, que con una sencillez pasmosa elaboran 16 000 botes diarios de sus diferentes productos, de carnes, pescados, frutas y verduras. En la actualidad está instalando una maquinaria norte-americana completa para fabricar 36.000 botes vacíos al día por un procedimiento ingenioso y económico.

Muchos son los productos que prepara con especialidad esta casa, pero realmente, la que más importancia le da es la fabricación de sopa de hierbas, única en España, con privilegio por 20 años.

Tienen concedido los señores Trevijano el título de proveedores de la real casa y han obtenido las siguientes recompensas: cinco diplomas de honor, catorce medallas de oro y veinte de plata.

Productos generales que elabora: conservas en frascos de cristal y latas de frutas, verduras, hortalizas, dulces, mermeladas estilo inglés, jaleas, jarabes, frutas secas, embutidos, mostazas, frutas en vinagre, carnes, pescados, sopa de hierbas, tapiocas, vinos tintos (elaboración Medoc), blanco (estilo Sauterne), vinagres y otros. La fábrica de Lo-

ño está situada junto a la estación férrea, de donde parte un ramal para su muelle; ocupa una extensión de 3.600 metros cuadrados, con un patio cubierto por airosa armadura de 1.200 metros cuadrados de luz. Tiene 200 obreros en la fábrica de Logroño y 400 entre las otras fábricas. Producción anual: 50.000 cajas vendidas la mitad en la península y la otra mitad en América y demás naciones del mundo.

Son proveedores también del Zar de Rusia y el Conde de Flandes, hermano de Leopoldo II».

Se comprende que posteriormente ha mejorado y aumentado sus producciones y hecho nuevas instalaciones, entre ellas una central de vapor con grandes calderas Babcock y depósito de carbones.

Al estudiarse a fondo la evolución de la industria riojana merecería capítulo especial la obra de la familia Trevijano, especialmente de su fundador, cuya memoria estimamos como la del gran «fenicio» riojano.

Se adelantó en medio siglo a Ford en su criterio básico de combatir el desperdicio. Tuvo la intuición de la estructura piramidal del trabajo, haciéndose vinicultor, hortelano, cultivador, ganadero, aserrador, etc.,

Los años 1863 y siguientes fueron de máxima actividad en todos los aspectos. Se inauguraron el ferrocarril y la plaza de toros; habíase terminado el alcantarillado y la pavimentación, se abrieron por aquel entonces las hoy llamadas calles de Primo de Rivera y Víctor Pradera como accesos a la estación, y la de Portugal, por cuenta de la Compañía del Norte, para comunicar con la carretera de Burgos; se trazaban los muros por sobre el terreno de las murallas erigiéndose las casas que hoy ocupan el banco de Santander y los almacenes Garrigosa; edificaba el actual Palacio de la Diputación; reformaba el Espolón y levantaban pabellones en la plaza de la Verdura, antes de San Blas, se hablaba de edificio para escuelas de párvulos y pedía al Gobierno la creación de una Escuela industrial; se proponía la traída como potables de las aguas de Santimia. Habilitaba para Palacio episcopal la casa de los Chapiteles y pensaba en la reforma del alumbrado instalando el de gas.

Trabajaban ya con éxito creciente las primeras firmas industriales: Trevijano, los Marrodanes, Elías... el 62, de 2.700 vecinos 1.800 eran jornaleros.

Después de accidentado expediente, que dura 23 años, el

día de San Bernabé del 77, comienza la azarosa vida de la fábrica del gas instalada en la Florida por una sociedad francesa.

En la Exposición Universal de París de 1867, (1) son expositores logroñeses:

Menchaca y Rodríguez, litografía; Felipe Miguel, caja fúnebre; Ramos Toledo, muebles de lujo; Plácido Moreno, encajes y bordados; Remigio García, calzado; Portugal y Arroyo, pelo trabajado; Ildefonso Rosáenz, calzado; Eugenio Ruiz, sastrería; Leonardo Salinas, borceguíes; Pedro San Juan, bota de vino; Distrito Forestal, productos del monte; Guillermo Castroviejo, ungüentos; Bartolomé Huete, barnices y colores; Nicanor Rivas, curtidos; Pedro Palomar, arados; Juan Marrodán, maquinaria; Marrodán Hijos, íd; Eladio Delgado, cordelería; Pedro Domel, harinas; Javier Alcalde, aceite cosecha propia; Joaquín Farias, íd., íd.; Justiniano Lasanta, íd.; Pedro Martínez, íd. y vino; Felipe de la Mata, íd íd.; Armas, Tre[illegible]iano y Compañía, conservas; José Elvira, íd.; Diego Mayoral, íd.; Cándido Mugaburu, íd.; Celso Planzón, avellanas; Patricio Sáenz, salsa de tomate; Antonio Galve, jaleas; Leandro Carrillo, vinos; M. de Murrieta, íd.; Víctor Sáenz, íd.; Andrés Herrero, arte antiguo; Felipe de la Mata, colección de 6 tapices por valor de 50 mil ptas.

Las perturbaciones de esta época turbulenta aminoran o retardan el auge industrial sin llegar a paralizarlo, abriéndose en esta octava década del siglo una fábrica de chocolates a vapor en el camino de San Gregorio y continuando la ya iniciada mecanización de labores en las ya fábricas de conservas y mejoras en los talleres de construcciones mecánicas. Desde antes del 60 construía norias Emigdio Marrodán, el fundador de la dinastía.

Retraído el dinero de su empleo en negocios industriales acude a movilizar los bienes inmuebles registrándose numerosas obras de nuevas casas dentro y fuera del casco antiguo así como reformas de otras y aperturas de calles como la de Sagasta por desaparición de las de Abades y Cerrajerías, ensanche de la de San Blas con demolición del arco de su nombre, al mismo tiempo que el Ayuntamiento compraba el palacio de Someruelos y trasladaba a él su domicilio ya en 1867.

(1) Exposición Universal de 1867. Catálogo general de la Sección española. Comisaría Regia de España. París, CH. Labure 1867.

Tras una gestión fatigosa y tenaz del Marqués de San Nicolás, en que el Ayuntamiento ha prodigado su empeño y su dinero y Sagasta ha sido su mandadero en Madrid, se entrega el 78 el cuartel de Caballería al ramo de Guerra, termina el grupo escolar del Revellín, e inauguran el pantano de la Grajera y el teatro Bretón de los Herreros, calificado por D.ª María Guerrero de «elegante y de los más atractivos de España». Recogiéndose un estado de general opinión, plasma la idea de celebrar una Exposición provincial que fué llamada «Exposición agrícola de Logroño» y abierta el 16 de septiembre de 1880 en el nuevo local de la Alhóndiga.

* * *

Su reglamento la clasifica en dos departamentos: Agricultura, Industrias y Artes y Ganadería, con ocho Secciones tituladas: 1.ª Maquinaria y elementos materiales de trabajo. 2.ª Productos de las industrias minera y forestal y de sus anexas y derivadas. 3.ª Productos de la Agricultura en general, industrias agrícolas y derivadas. 4.ª Jardinería, horticultura y cultivo de los frutales. 5.ª Cultivo del olivo e industrias de los aceites. 6.ª Viticultura y vinicultura. 7.ª Bellas Artes. 8.ª Artes liberales y obras de inteligencia. Fué pedido para exponerlo y negado por la Biblioteca Nacional el libro de Alonso de Herrera *ciudadano de Logroño* aquí impreso por Miguel de Eguía en 1528. Su junta Directiva nos presenta relación de personalidades aquí actuantes a la fecha y que por su interés histórico local y en su recuerdo reproducimos: Presidente, D. José Bellido, Gobernador Civil.—Vice, D. Diego de Francia, Marqués de San Nicolás, Alcalde.—Vocales, D. Francisco Javier Alcalde, Teniente Alcalde. D. Lucas Rodrigáñez, D. Patricio Hernández, Concejales.—D. Nicanor de Rivas, D. Luis Moreno y D. Abundio Ramírez de la Piscina, Comisarios Regios de Agricultura Industria y Comercio.—D. Gabino Moreno, Director del Instituto provincial.—D. Narciso Merino, Diputado provincial.—D. Ildefonso Zubía, Catedrático del Instituto y agricultor.—D. Ricardo Bellsolá, Ingeniero Jefe de Caminos.—D. Amós Salvador, Ingeniero Director de las carreteras provinciales.—D. Maximiano Hijón, Arquitecto provincial.—D. Francisco de Luis y Tomás, Arquitecto municipal.—D. Faustino Bellido, Ingeniero Jefe de Montes.—D. Lisardo Urrutia, Ingeniero de Minas.—D. Fermín de Castejón, propietario y agricultor.—D. José Rodríguez Paterna, Presidente de la Asociación de Labradores.—D. Felipe Jesús Muro, Comerciante.—D. Lázaro Domínguez, labrador.—D. Matías Vallejo labrador.—D. José Blanco, Comerciante.—D. Eusebio Yradier, Ganadero.—Secretarios generales, D. Anselmo Torralbo, del Ayuntamiento, y D. Antonio Tadeo Delgado, Ingeniero Industrial y Secretario de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio.

Es lamentable que la documentación incompleta que resta no permita relacionar el grupo de trabajadores distinguidos que fueron galardonados, pero indudable que por ella recibió Logroño, ante el concepto nacional, el espaldarazo de mozo de empuje y confirmó su derecho a la capita-

lidad de la provincia que rubrican y consolidan las obras públicas y empresas productoras privadas a continuación citadas y que son: el 82, el puente de hierro; el 83, los cuarteles de infantería; el 84. el puente de piedra junto al antiguo; el 87, el Asilo provincial y la Escuela de Artes y Oficios, el diario «La Rioja» y la traida de aguas potables del Iregua, el 89.

El año 90, siendo alcalde D. José Rodríguez Paterna, empieza a funcionar el hasta hoy nuestro primer centro fabril y que más beneficios ha reportado a la población: la fábrica de tabacos, que «trajo» a Logroño D. Amós Salvador y Rodrigáñez siendo Presidente del Consejo de Administración de la Tabacalera; una de las múltiples muestras que dió del cariño a su pueblo natal (1)

En este mismo año funda Adrián Platas industria de camas de hierro, y Fernández Heredia establece una tejería mecánica; los hermanos Pons, catalanes, con su fábrica en la carretera de Burgos, introducen la fabricación de gaseosas, cervezas, etc., el año 91.

El año 90, el de la Tabacalera, da a luz otra empresa que dará a Logroño honor y provecho: se ha constituído la Sociedad «Bodegas Franco-Españolas» con capital mixto y dirección técnica francesa. Más tarde, queda completamente nacionalizada con enólogos españoles y capital logroñés Han de citarse con elogio, a este respecto, los nombres de D. Salvador Aragón y la casa bancaria de Herrero y Riva. (2) El factor estimulante de la iniciativa industrial en su más alto grado, la energía barata y manejable, se implanta también en el venturoso decenio que se reseña.

Ya en 1882, un vecino de Madrid propuso al Ayuntamiento la instalación del alumbrado eléctrico en condiciones que, por inadmisibles fueron rechazadas. Otra propuesta en el 89, de D. Eugenio Amalric, propietario del salto de Samalar, sufrió igual suerte. Por fin, en 1891, (3) tres logroñeses emprendedores: D. Anselmo Martínez, contratista de obras, D. Ezequiel Lorza, médico, y D. Julio Farías, abogado e inolvidable Secretario del Ayuntamiento, con la base salto del Sotillo, consiguieron autorización para instalar el

(1) Información detallada de antecedentes del edificio y descripción de la fábrica pueden leerse en «La Rioja» de 1-9-1903.

(2) Interesante información en «La Rioja» de 1-9-1903

(3) Amenas y detalladas noticias en el libro citado de F. J. Gómez.

nuevo alumbrado en público y privado fundando la sociedad «Electricista Logroñesa» que con respeto al contrato que tenía el Ayuntamiento con la sociedad propietaria de la fábrica del gas para el alumbrado público, dieron luz en San Mateo del 91, (el 2 de octubre siguiente publica en «La Rioja» el gerente Julio Farias un artículo combatiendo las supersticiones sobre la luz eléctrica) sufriendo a seguido las consecuencias de las malas condiciones del salto y el fracaso de la máquina de vapor instalada como auxiliar. En estas circunstancias desfavorables fué traído como Ingeniero consultor el entonces famoso marino D. Isaac Peral. En diciembre del 92, instalada nueva máquina de vapor de potencia suficiente, quedó asegurado el servicio. Más tarde esta empresa fue absorbida por la Electra Recajo, que fundada por un grupa de capitalistas logroñeses y navarros, y contando con el salto de Recajo, explotado por logroñeses desde el año 52, dispuso de energía sobrante y empezó a funcionar en octubre de 1896. Por estampa expresiva reproducimos la reseña de «La Rioja» del acto inaugural: «El viernes a las cinco de la tarde (día 1.° de enero de 1892) comenzó la explotación del alumbrado eléctrico de esta población. Al principio la sala de máquinas alumbrada por cuatro velas de cera entre las que extendía sus brazos la imagen de Cristo, al lado el Sr. Abad bendiciendo en representación del Prelado y de la Iglesia aquella aplicación de los progresos de la ciencia, detrás numerosos invitados medio ocultos en la penumbra escuchando con religioso silencio las palabras del Sacerdote; luego vimos entrar al Sr. Alcalde en la habitación donde la máquina de vapor calentaba sus entrañas, oímos prolongado silbido que elevó la emoción por todos lados, sentimos precipitarse el vapor por tubos cilíndricos, el agua descendió a las turbinas, empezamos a sentir trepidar el molino entero y a un nuevo y poderoso esfuerzo de la máquina, clarísima luz alumbró el recinto, filtrándose por los cristales, blanco, rosa, azul, verde e incoloro que como muestra se habían colocado. Después del banquete brindaron el Alcalde, (Marqués de San Nicolás) Abad, Luis y Tomás, Rector del Seminario, y leyó versos Salvador Aragón, resumió D. Miguel Salvador y dió gracias por la empresa D. Julio Farias. En Logroño lucieron dos focos de arco y muchos incandescentes y termina: «Para Logroño constituye el alumbrado eléctrico una nueva industria productora de riqueza; quienes la implantaron se

han hecho acreedores del agradecimiento que siempre ha demostrado este pueblo a sus buenos hijos y los forasteros que han venido a ayudarnos; y en la actualidad ese agradecimiento se ha traducido en apoyos materiales que auguran larga y próspera vida a la sociedad del nuevo alumbrado».

La fábrica de abonos de D. Carlos Amusco, instalada en 1889-90 trabajaba la fosforita procedente de Aldea-Moret (Cáceres) y la pirita de la zona de Huelva, obteniendo el fosfato y el ácido sulfúrico necesarios para llegar al superfosfato, del que se entregaban al consumo nacional unas 6.000 toneladas. También se extraían aceites de orujo al sulfuro de carbono para fabricación de jabones. Preparaban mezclas a máquina, de abonos compuestos, según fórmula, y se instalaba lo necesario para beneficiar la glauberita de Alcanadre, aunque no llegó a funcionar en toda su capacidad. Más adelante se labraron mármoles de San Felices, y de ellos está chapada la fachada, en puertas de entrada del teatro Moderno. Empleaba 100 obreros entre hombres y mujeres consumiendo 40 caballos de energía eléctrica. (1) (Estaban representadas en la plaza 26 casas del comercio de abonos).

La Electra Recajo perfecciona y aumenta sus medios con la central de Panzares y la térmica del puente de piedra (300 caballos) suministrando fuerza en 1901, a Talleres Bergasa, carpintería; Carlos Amusco, reseñado; Vda. de Venancio de Pablo, imprenta; Ramos Toledo, muebles; y molino harinero de Viana. (La fábrica de tabacos tuvo siempre fuerza propia con su central de vapor y los talleres Marrodán con su central de Viguera).

Estas obras citadas o reseñadas más otras que no lo son por temor a la prolijidad, como las particulares, municipales, eclesiásticas,—las de la Redonda a su conversión en Catedral, varios conventos nuevos—y militares, algunas de gran volumen presupuestario y larga duración, como el Hospital y las Factorías militares, ejecutadas por contratistas y maestros forasteros, impulsan grandemente el trabajo general y son escuela del abecedario de arriesgados contratistas locales: los Ayalas, los Bergasas, los Calvos... Una visión en película de la evolución del conjunto a partir de la apertura del

(1) Extractado del libro «Sociología Agrícola» por Fernando López Tuero. Madrid, F. Fe. 1905. Contiene descripciones técnicas del Pantano de la Grajera, finca Santimia. Almazara en la finca de Igay. Cultivo del champignón en las cuevas de Cantabria, y bodegas Franco-Españolas.

ferrocarril hasta la entrada del nuevo siglo, nos haría ver cómo las nuevas bodegas van prefiriendo las afueras de la población e inmediaciones de la estación ferroviaria: Chapuis, Castilla del Rosal. Las tejeras a Prado Viejo y el Carretil: Fernández Heredia, Modrego, Santiago. Los talleres metalúrgicos: Marrodán (Juan), Marrodán (Salustiano), Pascual, Chasco, Elías; laboreo mecánico de maderas: Hipólito Bergasa, Ramos Toledo, Angel del Hoyo, Julián Lacalle, José Escalona. Las conservas: Trevijano, Moreno, Infante, Arribas, Mugaburu. Cervezas y similares: Hermanos Pons. Los abonos: Amusco y Rivas. Los Insaustis, con casi un siglo de duración de la firma, preparan fuegos de artificio para las bullangueras fiestas pueblerinas, incluídas las nuestras de San Mateo. Han desaparecido modestas casas laborantes de jabones, sillas, cerillas fosfóricas, velas y naipes. Hipólito Bergasa, otro ingenio emprendedor, implanta la fabricación en serie de sillas y carpintería de obras. El Marqués de Murrieta ha convertido su finca de Igay en una granja modelo de 200 hectáreas de extensión, con ensayo de nuevos cultivos e instalación de almazara para tratamiento del fruto de 14.000 olivos. Otra obra grande debida a Sagasta, el hasta hoy nuestro edificio prócer, el nuevo Instituto, tiene ya sus operarios de casa. Barrón, de Luis y Tomás, los hermanos Bergasa.

* * *

El Concejal Rufino Crespo propone en 1896 aprovechar el nuevo edificio del Instituto para celebrar una Exposición, idea que es aceptada por el Ayuntamiento iniciando los primeros trabajos el alcalde Don Vicente Infante y contándose desde los primeros momentos con los concursos indispensables de Sagasta y Amós Salvador, y de cuantos organismos oficiales o personas aptas podían «arrimar el hombro». Distinguiéronse en ello el Marqués de San Nicolás, D. Miguel Salvador, D. Vicente Infante y D. Pablo Sengáriz, éstos dos últimos como Alcaldes sucesivos. Recibió del Estado una subvención de 4.000 pesetas; 5 000 de la Diputación y sus gastos ascendieron a 36.618. Sin embargo de ser titulada Regional, acudieron a ella expositores de 27 provincias, algunas tan lejanas como Córdoba, Almería y Mallorca, presentando 842 exhibiciones distribuídas en 12 Secciones mas una especial de Apicultura.

Se otorgaron premios a productores logroñeses en la siguiente forma: SECCION 1.ª VINOS Y SIDRAS.— Premios de 1.ª clase, D. José Herreros de Tejada, y D. Ildefonso Sicilia; y con instalaciones propias, Sr. Marqués de Murrieta, Bodegas Franco-Españolas y D. Cesáreo Castilla; de 2.ª clase, D. Javier Alcalde; y con instalaciones propias (hoy en angliparia standa) Doña Blandina Balanzategui, D. Cipriano Eugerbeaud, Fernández Heredia, Saturnino Ulargui, Trevijano e hijos, Vda. de Domingo Al-

vera y Herrero y Riva; id. de 3.ª clase, Anacleto Sáenz Viguera, Agustín Garín, Doña Carmen Carreras. El Diploma de Honor fué concedido a la Estación Enológica de Haro. SECCION 3.ª. TEXTILES, CONFECCIONES, CURTIDOS Y DERIVADAS. — Medallas de 3.ª Doña Leonor Bernedo y Doña Ana de Pablo, sombreros de señoras; Doña María Cruz García y Doña Rosualda González, trajes en miniatura; D. Ramón Pons, camisas y capas; en curtidos y bandas, Medallas de 1.ª D. Félix Pascual y D. Pedro Martínez Vitores; id. de 2.ª D. Juan Barona, curtidos, y D. Juan Goenaga, silla de montar. SECCION 4.ª PRODUCTOS ALIMENTICIOS E INDUSTRIAS VARIAS. — Medallas de 1.ª Sr. Marqués de Murrieta, aceites; Trevijano e hijos y Cándido Mugaburu, conservas, id de 2.ª Barruso hermanos, Vda. de Celestino Solano, Mariano Lucía y Carmelo Saenz, confitura, Juan Infante, conservas, y Ezequiel Toledo, Carmen Carreras, Javier Alcalde y Marqués de San Nicolás, aceites; se presentan y merecen menciones honoríficas, chocolates, mazapanes, vino supurado, anisados, y vinagres. SECCION 5.ª TRABAJOS EN MADERA. — D. Ramos Toledo, Medalla de 1.ª, por una mesa automática de su invención y muebles de lujo; Angel del Hoyo, de 2.ª, por muebles e Hipólito Rodríguez, pila higrométrica para timbres eléctricos; Mr. Lepine, envases de haya comprimida. SECCION 6.ª UTILES DE ENSEÑANZA, LABORES, IMPRENTA Y SIMILARES. — Medallas de 1.ª, Ildefonso Moreno, cuadros caligráficos, Escuela práctica de la Normal de Maestros, dibujo, caligrafía y mapas, Donato Hernández, su Memoria «Topografía médica de Logroño», Joaquín Jordá y Padró, publicaciones; Antonio Torres Tirado, Geografía e Historia Universal; Francisco de Luis y Tomás, proyecto de Palacio provincial; Religiosas Adoratrices, bordados en blanco, seda y oro, Enriqueta Menchaca, cuadros de relieve; Amós Salvador, «Tratado de perspectiva»; Eusebio Sánchez, «Tablas de logaritmos» Fernando Losada, «Ferrocarriles y Telégrafos» Carlos Amusco «Memoria agrícola», Esteban Oca, por sus obras escolares; Bernabé Peña, por «Guía de la provincia de Logroño»; otros varios por bordados, trabajos escolares, dibujos y mapas, menciones honoríficas. SECCION 7.ª MATERIALES E INDUSTRIAS DEL REINO MINERAL. — Medalla de 1.ª Carlos Amusco, abonos minerales; id. de 3.ª y menciones honoríficas, Santiago Gil, alfarería, Pedro Martínez Vitores, abonos compuestos; Escuela de A. y Oficios, obtención y purificación de productos químicos; Celedonio Ruiz, arte dentaria, Francisco Ballestero, Pío Remírez y Aurelio S. Miguel, abonos; Joaquín Jordá, preparaciones de fibras de junco y ortiga para cartón y papel, Benito O. de Lanzagorta, zumos de moras y membrillos; Angel Martínez Íñiguez, pomada antirreumática; Martín Ortega, ortopedia. SECCION 8.ª BELLAS ARTES. — Cuadro titulado «Flores» n.º 131 del Catálogo de Antonio Ortiz, medalla de 3.ª; D. Roque Rivas, cuadro copia de las «Meninas», y Doña Joaquina Planzón «Retrato de D. Alfonso XIII» menciones honoríficas; Federico González Mato, paisaje al carbón, medalla de 3.ª, Cruz González Escudero, retrato de niño; Agustín Cadarso y Esperanza Galbán, dibujos al lápiz, menciones honoríficas; Luis de la Fuente, comedor, y Pablo Padilla, grupo de aves-gallinas, medalla de 3.ª; Benito J. Martínez Sierra, figura un herrero, id de 1.ª; Pilar Velasco y Rafaela Sánchez Aroca, retratos, id. de 3.ª, Constantino Bergasa, modelo de adorno, id. de 2.ª; Vda. de Gurrea, escudo de Logroño-trabajo en plata, id. de 2.ª,

Pablo M. Chacón, fotografías, id. de 1.ª; Gregorio M. Pinillos, fotos con rayos X, id. de 2.ª; Juan Lasso de la Vega y Enrique Paul, fotos y retoque, id. de 3.ª; Ruperto G. de Segura, litografías, id. de 2.ª; Escuela de Artes y Oficios, medalla de 1.ª clase. SECCIONES 9.ª, 10.ª y 12.ª INDUSTRIAS MECANICAS. — Salustiano Marrodán y Juan Marrodán, maquinaria y objetos metálicos, medalla de 1.ª; Juan Ladrón, Enrique Gil, tonelería; Adrián Platas, camas metálicas; Eustaquio Pérez, prensa hidráulica; Tomás Pérez, limpias para trigo; Vda. e hijos de J. Jiménez y Remigio Fernández, herrajes; premios de 3.ª clase.

Sirvió a la provincia para poder ser calificada de agraria en período de industrialización y elevar su prestigio en el conjunto de la Economía nacional. Entre los espectáculos que amenizaron las fiestas de aquel verano figuró la presentación, por primera vez, del «Biograph Lumière» o cine actual.

* * *

A los finales del siglo, en 1895, se matricula el primer automóvil lo que supone la fácil y diaria comunicación entre los pueblos y la capital con todas las consecuencias favorables para el comercio material y de ideas, y la sentencia de muerte a las románticas diligencias. Para solemnizar el paso al nuevo siglo y presintiendo el carácter que este había de revestir en su aspecto industrial se propuso al Ayuntamiento la adquisición del ya denunciado por empresa particular Salto del Cortijo que con sus 6.000 caballos de fuerza hubiera revolucionado, precipitándola, la industrialización de Logroño. No fué aceptado.

Con riesgo de alguna omisión involuntaria, estimo de justicia dejar fijados, para la historia industrial logroñesa, los nombres de sus operarios destacados, distinguidos por su espíritu de empresa, capacidad técnica, o ímpetu innovador, que durante 50-60 años se entregaron personalmente al empeño con la circunstancia honrosa, para alguno de ellos, que empezaron trabajando en su propia vivienda o el banco del portal y acabaron dirigiendo la factoría o dejando fundada la dinastía de trabajadores, y fueron o son en orden cronológico aproximado: Jacinto González, José Elvira Celestino Solano, Pedro José Trevijano, Patricio Sáenz, Nicanor Rivas, Facundo M. Zaporta, Emigdio, Juan y Salustiano Marrodán, Félix Pascual Pedro Chasco, Santiago Elías, Ramos Toledo, Angel del Hoyo, Julián Lacalle, Manuel Fernández Heredia, Santiago García, Cecilio Modrego, Anselmo Martínez, Ezequiel Lorza, Julio Farias, Julián Muro, Adrián

Platas, Ildefonso Sicilia, Cesáreo Castilla, Telesforo del Rosal, Saturnino Ulargui, Román Orive, Salvador Aragón, Mr. Lepine, Cándido Mugaburu, Carlos Amusco, Eugenio Fernández, Guillerma Ubis, Marco Rezola, Benito Perea, Angel Cenzano, Isidro Jover, Pablo Marín, Justo y Donato Murúa, Salustiano de Orive, Torrealba y Bezares, Angel Moreno, Fernando Cabañas, Gregorio Jiménez, Domingo Calvo, los hermanos Bergasa, Pons, Alonso, Lahera, Gutiérrez, Sáenz Padilla, Fernández, Quemada...

* * *

Al puente entre los siglos XIX y XX, y confirmado por su gran Exposición Regional, Logroño ha fijado en el tiempo el hito de su evolución ya franca hacia la preponderancia de la industria y el comercio en su estructura económica; por cerca de cincuenta años dos generaciones han podido presenciarla conociéndola; por esta circunstancia de estar en el recuerdo o a la vista de todos, quedar asegurada su recopilación en las colecciones de los diarios locales, ocuparse en ello los Archivos municipal y provincial, y ser en parte magistralmente estudiada en las Memorias de la Cámara de Comercio por obra singular de Diego Ochagavía, sólo nos queda por decir que la primera Feria de Muestras de 1943, (1) provocó el asombro de todos, incluso de los enterados, y a persona competente y extraña hizo decir que la industria logroñesa había llegado a su mayoridad, en condiciones de ocupar puesto honroso en el concierto económico del Norte de España (donde según Unamuno radica su porvenir) y con acusado matiz de original variedad que le prestán cierta similitud con la briosa laboriosidad del solar guipuzcoano.

Si es admitido pronosticar el porvenir en vista de las realidades del presente y de las posibilidades ciertas, sirvan para ello algunas observaciones: Al entrar en este siglo censaba Logroño 16.000 habitantes con 3.000 operarios y 2.000 caballos hidroeléctricos a su servicio. A los cincuenta años habrá cuaduplicado su población total, quintuplicado la trabajadora; dispone ya de 10.000 caballos de fuerza y de 60.000 utilizables en radio de 50 km. y no tardando muchos años será electrificada su arteria de tráfico longitudinal, dejando aparte las posibilidades de que sea completa su red ferrovia-

(1) Catálogo Oficial de la 1.ª Feria de Muestras Provincial de Logroño.—Logroño, 1943.

ria. Con estos antecedentes no parece disparatado pensar que tendrá 100.000 pobladores al término de la centuria. Otro síntoma constituye el hecho de que por parte del capital bilbaíno se acentúa su inclinación a emplearse a fondo en modernizar nuestras explotaciones agrícolas e industriales con ejemplos muy actuales.

Que la Exposición de Ambas Castillas en preparación rubrique y exalte estas esperanzadoras promesas, fijando otra fecha remarcable en el devenir de la industrialización logroñesa